



Mapeo fue elaborado por la alianza público-privada Sumar Saberes:

Solo 8% de las iniciativas para apoyar a escolares y párvulos trabaja habilidades digitales

- Una radiografía en todo el país muestra que un tercio de los programas para mejorar los aprendizajes pone foco en el área socioemocional, pero sus resultados no son los más robustos.

M. CORDANO

Que las decisiones dentro del sistema educativo se tomen con base en evidencia —y no únicamente por intuición o trayectoria— es uno de los principales objetivos de Sumar Saberes, una alianza público-privada impulsada por el Ministerio de Educación y Fundación Chile, con participación de la sociedad civil, la academia y organismos internacionales como la U. de Oxford y Unesco.

La iniciativa nació tras una recomendación del Consejo para la Reactivación Educativa y desde su creación en 2024, su propósito ha sido apoyar la mejora de los aprendizajes, centrándose en cuatro áreas consideradas claves: lectura, escritura y comunicación; pensamiento matemático y científico; desarrollo socioemocional y asistencia educativa.

Bajo esta meta, entre los más recientes lanzamientos de Sumar Saberes está el "Mapeo de Iniciativas para la Mejora de Aprendizajes", una caracterización de experiencias educativas que se están implementando en la educación parvularia y escolar de todo el país. Así, ingresando a <https://sumarsaberes.cl>, cualquier persona interesada puede acceder a este le-

vantamiento de datos y conocer más sobre el foco, los niveles educativos, las regiones y los tipos de establecimientos en donde se están implementando los 133 programas educativos identificados.

Mediante un visor de datos educativos, también es posible conocer sobre matrícula, asistencia, resultados de aprendizajes y contexto educativo.

Con esta radiografía actualizada del ecosistema educativo, Sumar Saberes apunta a visibilizar qué propuestas funcionan, bajo qué condiciones y cuál es su potencial de expansión, pudiendo orientar mejor recursos públicos y privados.

"Junto con el mapeo de estas iniciativas, se diseña un instrumento que permite medir su potencial de escala; ver si esa iniciativa que hoy está siendo implementada se puede escalar y replicar en otras partes si así se quisiera", señala Alejandra Grebe, directora ejecutiva de Fundación MC y vicepresidenta de la alianza público-privada.

Arica y Aysén

"Una primera cosa que queda en evidencia es que hay muchas organizaciones que están ofreciendo sus iniciativas a



La mayor parte de los programas para la mejora educativa se concentran en educación básica, tanto de manera exclusiva como articulada con otros niveles, señala el análisis.

los establecimientos. Otra es que el nivel de madurez de estas iniciativas no es homogénea: las iniciativas de lectoescritura se muestran mucho más robustas en comparación, por ejemplo, a las iniciativas de desarrollo emocional", plantea Valentina Quiroga, gerenta de Desarrollo Humano de Fundación Chile.

Esto puede suponer que los niveles de satisfacción reportados pueden no ser muy altos, que la iniciativa todavía es un

piloto (o no hay ejecuciones completadas) o que la evidencia de resultados no se muestra clara aún, entre otros.

A pesar de esto, en cuanto a cantidad, las propuestas relacionadas con lo socioemocional muestran ser más, representando el 34% de las iniciativas orientadas al apoyo y fortalecimiento de aprendizajes. Le siguen los programas centrados en aprendizajes en lectura, escritura y comunicación (23%) y por debajo quedan

los aprendizajes en matemática y pensamiento científico (15%).

"En la pandemia el tema socioemocional se releva de una forma impresionante. No es que antes no haya sido un problema; siempre ha sido un gran desafío, pero en esa época queda aún más claro", dice Grebe a propósito del predominio.

Las habilidades digitales aparecen como el foco menos abordado, con solo el 8% de las propuestas y con solo 4 años de antigüedad promedio. En comparación, las iniciativas en matemática tienen 9 años de antigüedad, por ejemplo.

Otros datos que se adquieren a partir del mapeo advierten que 7 de cada 10 iniciativas (74%) son desarrolladas por organizaciones de la sociedad civil y que 14% corresponde a organismos públicos. Las empresas son 7% del total.

Asimismo, la mayor parte de los programas para la mejora educativa se concentran en educación básica y dentro de este ecosistema, la Región Metropolitana tiene la mayor cobertura. Los datos muestran que las regiones de Arica y Parícuta y de Aysén son las menos beneficiadas por este tipo de iniciativas.

"Lo que este mapeo permite es mirar el desarrollo del ecosistema y de esta forma identificar vacíos", indica Quiroga.

Una de las variables que la representante de FCh destaca es que en términos de diseño de las iniciativas, 83% de estas declara haber sido diseñada con base en evidencia. "Eso habla de un ecosistema en el que ha permeado la importancia de tener resultados", celebra.